

CALIDAD DE LA RELACIÓN PROFESOR-ESTUDIANTE Y SU CORRELACIÓN,
CON EL COMPORTAMIENTO PROSOCIAL, AGRESIVO, Y EMPÁTICO EN NIÑOS.

Jineth Paola Niño González

Trabajo de Grado:

En la modalidad de proyecto de grado como requisito para optar el título de Psicóloga

Director

Mg. Tatiana Muñoz



UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BUCARAMANGA

2011

CALIDAD DE LA RELACIÓN PROFESOR-ESTUDIANTE Y SU CORRELACIÓN,
CON EL COMPORTAMIENTO PROSOCIAL, AGRESIVO, Y EMPÁTICO EN NIÑOS

Jineth Paola Niño González

UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA

ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

BUCARAMANGA

2011`

NOTA DE ACEPTACIÓN _____

PRESIDENTE DEL JURADO _____

JURADO 1 _____

JURADO 2 _____

FECHA _____

DEDICATORIA

*Esencialmente a Dios como dueño de mi vida, quien permitió la culminación de mi esfuerzo,
sueño y compromiso.*

*A mi madre por haberme apoyado en todo momento, por sus consejos, sus valores, por la
motivación constante que me ha permitido ser una persona de bien, pero más que nada por
su amor.*

*A mi padre, por hacerme la persona que hoy en día soy, por todas aquellas palabras precisas
que me ayudaron a seguir adelante, por compartir mis sueños y mis triunfos.*

A mis hermanos por su apoyo incondicional, por su motivación y amistad.

*A mi hijo, porque es el motor de mi vida y todo esto es por él y para él, es la inspiración para
alcanzar mis metas*

Agradecimientos

*En primera instancia doy infinitas gracias a Dios, por haberme dado fuerzas y valor para
terminar mis estudios de pregrado.*

*A los profesores y estudiantes que aportaron con su tiempo un granito de arena para poder
culminar la investigación.*

*A la directora de tesis por sus conocimientos, su tiempo y dedicación en este trabajo
investigativo.*

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	10
Introducción.....	12
Justificación.....	14
Planteamiento del problema.....	16
Objetivo.....	17
Marco teórico.....	18
Calidad de la relación profesor-estudiante.....	21
Conductas prosociales.....	25
Empatía.....	26
Agresión.....	28
Diseño.....	32
Metodología.....	33
Participantes.....	33
Instrumentos.....	35
Procedimientos.....	38
Resultado	40

Descripción de las variables de estudio	40
Correlación de la calidad de la relación profesor-estudiante con el comportamiento prosocial y agresivo y el nivel de empatía.....	42
Comparación de la calidad de la relación, comportamiento prosocial y agresivo, nivel de empatía con el sexo del niño.....	43
Discusión.....	45
Conclusiones.....	51
Recomendaciones.....	52
Referencias.....	53
Anexos.....	56

Índices de tablas

Tabla 1: Datos demográficos de los estudiantes.....	34
Tabla 2: Datos demográficos de los profesores.....	35
Tabla 3: Análisis descriptivos de la variable calidad de la relación profesor-estudiante.....	40
Tabla 4: Análisis descriptivos del comportamiento prosocial y agresivo y nivel de empatía.....	41
Tabla 5: Asociación entre las variables de estudio	42
Tabla 6: Comparación entre sexo y las variables de estudio.....	44

Índice de los anexos

Anexo 1: Cuestionario de los datos demográficos.....	56
Anexo 2: Carta de presentación de la investigación.....	59
Anexo 3: Consentimiento informados	61.

RESUMEN GENERAL DEL TRABAJO DE GRADO

TÍTULO: CALIDAD DE LA RELACIÓN PROFESOR-ESTUDIANTE Y SU CORRELACIÓN, CON EL COMPORTAMIENTO PROSOCIAL, AGRESIVO, Y EMPÁTICO EN NIÑOS.

AUTOR: JINETH PAOLA NIÑO GONZÁLEZ

FACULTAD: FACULTAD PSICOLOGÍA

DIRECTORA: MG. TATIANA MUÑOZ RONDÓN

Resumen

El propósito de esta investigación fue relacionar la calidad de la relación profesor-estudiante con el comportamiento prosocial y agresivo, y el nivel empático en los niños de edad escolar. La metodología fue un diseño de corte cuantitativo, correlacional-transversal; la muestra estuvo conformada por 147 estudiantes con edades comprendidas 9 a 12 años y 3 profesores de tres instituciones educativas. Los profesores respondieron cuestionarios que indagaban acerca de la calidad de la relación que tenía con sus estudiantes, mientras que los niños respondieron instrumentos sobre comportamiento prosocial, agresivo y empatía. Los resultados indicaron que la calidad de la relación profesor-estudiante es cercana. También se evidenció que los niños en general son empáticos y desarrollan comportamientos prosociales. Adicionalmente se encontró que la calidad de la relación profesor-estudiante y el comportamiento prosocial se relaciona significativamente con la empatía. Frente a la agresión se evidenció promedios bajos y se relaciona negativamente con la calidad de la relación profesor-estudiante, el comportamiento prosocial y la empatía. Por último se encontró relación entre el comportamiento prosocial y la empatía en cuanto al sexo de los niños mostrando que las niñas presentan mayores comportamientos de ayuda a los demás que los niños.

Palabras claves: calidad de la relación, prosocial, empatía, agresividad, profesores y contexto escolar

GENERAL SUMMARY OF WORK OF DEGREE

TITLE: QUALITY OF TEACHER-STUDENT RELATIONSHIP AND ITS RELATIONSHIP WITH PROSOCIAL BEHAVIOR, AGGRESSIVE, AND TIED FOR CHILDREN.

AUTHOR: JINETH PAOLA NIÑO GONZÁLEZ

FACULTY: FACULTAD DE PSICOLOGÍA

DIRECTOR: MG. TATIANA MUÑOZ RONDÓN

Abstrac

The purpose of this research was to analyze the quality of teacher-student relationship with prosocial and aggressive behavior, and empathy in children at school age. The methodology was a quantitative design, correlational cross-sectional, the sample consisted of 147 students aged 9 to 12 years and 3 teachers from three schools. Teachers completed questionnaires that asked about the quality of the relationship he had with his students, while children responded instruments prosocial behavior, aggressive and empathy. The results indicated that the quality of teacher-student relationship is close. It also emerged that children in general are empathic and develop prosocial behaviors. Additionally it was found that the quality of teacher-student relationship and prosocial behavior is significantly related to empathy. Faced with low averages showed aggression and negatively correlated with the quality of teacher-student relationships, prosocial behavior and empathy. Finally found between prosocial behavior and empathy in sex of children showing that girls have higher helping behaviors to others than boys.

Key words: quality of the relationship, prosocial, empathy, aggression, teachers and school context

Introducción

El desarrollo socio-emocional en los niños se ve influenciado por muchas variables entre las cuales se encuentra la familia y la escuela. En primera instancia en la familia se establecen vínculos afectivos con los cuidadores primarios, los cuales influyen significativamente en futuras relaciones (Penagos, Rodríguez, Carrillo & Castro, 2006).

La escuela, por su parte constituye parte esencial en el desarrollo integral del niño, ya que en la actualidad los infantes a muy temprana edad ingresan a las instituciones educativas, y además permanecen la mayor parte del tiempo en contacto con sus profesores; lo que conlleva al establecimiento de lazos afectivos y significativos con los educadores afectando de forma significativa el crecimiento social del infante

Por consiguiente el docente no solo imparte conocimiento a los alumnos sino que tiene un rol formador en el desarrollo de habilidades sociales. De esa forma el profesor a través de su interacción cotidiana permite la formación de una identidad en el niño, y de sus competencias, proporcionando estrategias para enfrentar las distintas situaciones de la vida (Aron, 2002).

En esa medida, la escuela es un ente primordial en la formación de relaciones afectivas y por lo tanto ayuda al fortalecimiento de conductas sociales en los niños. Es por tal razón que describir la percepción de la calidad de la relación del profesor con su estudiante y su correlación con el comportamiento prosocial, empático y agresivo en niños de edad escolar es un objeto de estudio importante para el sano desarrollo de éstos.

En primera instancia, el fortalecimiento de una relación cercana y cálida entre el profesor y el estudiante colabora en el nivel de empatía y en el aumento de los comportamientos de

ayuda a los demás; y en segunda instancia disminuye la agresión en el aula (Camero, Castellanos & Carrillo, 2004). Frente a la agresión hay que mencionar que es un comportamiento que ha venido aumentando en las aulas y que puede ser un desencadenante de conductas delictivas en la adolescencia y del establecimiento de relaciones sociales poco favorables (Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro & Barragán, 2002).

En ese orden de ideas, el presente estudio constituye un aporte sustancial a la Psicología educativa y social, al relacionar las siguientes variables: calidad de la relación estudiante-profesor; comportamiento prosocial y agresivo y el nivel de empatía en niños de edad escolar.

Por consiguiente el contenido de este trabajo es indagar acerca de los vínculos afectivos que se establecen entre el profesor-estudiante y a su vez relacionarlos con el comportamiento prosocial, empático y agresivo en los niños de edad escolar.

Justificación

La escuela es un sistema importante en la vida de un niño, porque es allí donde se inicia la conformación de nuevas relaciones socio-afectivas diferentes a las familiares. En este sistema el profesor se encarga de involucrar al niño en el contexto educativo jugando un papel significativo en la adaptación del menor a las labores escolares.

Los estudios referentes a los temas socio-emocionales en las instituciones educativas son limitados en Colombia, son aún más escasas las investigaciones sobre la calidad de la relación de los niños con sus profesores. Los pocos estudios existentes sobre la importancia del maestro en el desarrollo de los niños tienen que ver fundamentalmente con aspectos del diseño curricular, el mejoramiento del desempeño académico y la construcción social del aprendizaje desconociendo la calidad de la relación profeso-estudiante (Arón, 2002).

Así, la importancia de este proyecto se refleja en cinco aspectos fundamentales: primero, esta investigación genera nuevo conocimiento para la psicología educativa y social, ya que ha vinculado cuatro variables como son la calidad de la relación profesor-estudiante, niveles de empatía y comportamiento prosocial y agresivo.

Segundo, este estudio permite indagar acerca de la incidencia de la calidad de la relación del profesor-estudiante sobre los niveles de empatía y los comportamientos prosociales y agresivos en los niños de edad escolar.

Tercero, al comprobar los vínculos entre las variables de este estudio, se lograría tener una mayor comprensión de la importancia de las relaciones afectivas en el contexto escolar y de sus implicaciones en el desarrollo general de los niños.

Cuarto, las investigaciones referentes a los vínculos afectivos se han limitado al contexto familiar especialmente en la relación de los niños con su cuidador primario. Adicionalmente se han desarrollado con niños de edad preescolar, por tal razón, la importancia de extender estos estudios a otro contexto como es la escuela en especial indagar acerca de la calidad de relación profesor-estudiante y además utilizar como muestra grupos de transición como son cuarto y quinto de primaria (Maldonado & Carrillo,2006)

Quinto, se espera que los resultados de dicha investigación despierte el interés de diferentes profesionales por el potencial de la relación profesor-estudiante para promover el desarrollo de comportamientos prosociales, niveles altos de empatía y las competencias académicas de los niños en un país donde se evidencian problemas de ajuste social, conductas agresivas, de bajo desempeño académico y deserción escolar.

Teniendo en cuenta las anteriores razones, esta investigación pretende indagar acerca de las relaciones que se establecen entre el profesor con su estudiante, y a su vez relacionarlo con los comportamientos prosociales y agresivos, y el nivel de empatía en niños de edad escolar, específicamente de grados cuartos y quintos de instituciones educativas publicas mixtas.

Planteamiento del problema

Los vínculos afectivos que se establecen entre el niño y su cuidador primario (madre y/o madre) son primordiales para el desarrollo integral de este. Sin embargo diferentes investigadores han indagado acerca de otros cuidadores que juegan un papel significativo en la vida de los infantes y que bien podrían ser abuelos, hermanos o profesores. El profesor por su parte se ha convertido en fuente de afecto y apoyo para el niño de hoy, esto debido a la responsabilidad que se le ha otorgado de formar a nivel cognitivo, afectivo y social.

A pesar de lo anterior, estudios referentes a la calidad de la relación profesor-estudiante son muy limitados, ya que los investigadores se han centrado en indagar sobre los procesos metodológicos de enseñanza dejando de lado el tema socio-emocional, que bien podría ser un aporte fundamental para el éxito social, académico y escolar de los estudiantes.

Es por tal razón que surge la siguiente pregunta de investigación para el presente estudio: ¿Cómo se relaciona la calidad de la relación profesor-estudiante con el comportamiento Prosocial y agresivo, y el nivel empatía en niños de edad escolar?

Objetivos

Objetivo General

Relacionar la calidad de la relación profesor-estudiante con el comportamiento prosocial y agresivo, y el nivel empático en los niños de edad escolar

Objetivos Específicos

Describir la calidad de la relación profesor-estudiante, el comportamiento prosocial y agresivo y el nivel de empatía de niños de edad escolar

Correlacionar la calidad de la relación profesor-estudiante con el comportamiento Prosocial y agresivo, y el nivel de empatía en niños de edad escolar.

Comparar la calidad de la relación profesor-estudiante, comportamiento prosocial y agresivo y el nivel de empatía en cuanto a sexo (niño y niña)

Marco teórico

El papel de la familia en la constitución de vínculos afectivos es crucial a lo largo de todas las edades, ya que es allí donde se establecen pautas básicas para la conformación de futuras relaciones afectivas.

Bowlby (1986) fue un teórico que se enfocó en los vínculos afectivos y le otorgó el nombre de apego. Él lo definió como la relación especial que el niño o niña establece con un cuidador primario y además es un lazo que impulsa al niño a buscar continua proximidad y contacto con aquella persona especial a lo largo de su desarrollo (Garrido, 2006).

Siguiendo a Bowlby (1951), las funciones de las relaciones de apego son: establecer y mantener el contacto con la figura de apego (búsqueda de proximidad), resistencia a la separación con la figura de apego (protesta de separación), usar la figura de apego como una base a partir de la cual explora y controla el entorno (apego seguro) y acudir a la figura de apego en busca de apoyo o consuelo (refugio seguro) (citado por Moreno, 2009).

La psicóloga del desarrollo Mary Ainsworth (1978) se basó en la teoría del apego de Bowlby para desarrollar una técnica experimental muy utilizada para medir el apego, la cual se denominó situación extraña. Esta situación permitió analizar el comportamiento del niño frente a su cuidador primario y a un extraño, observando específicamente el nivel de seguridad y de exploración que éste tiene. A partir de un conjunto de observaciones en esta situación, de niños entre un año y medio y tres años, estableció los diferentes tipos de apego (citado por Feldman, 2007).

El primer tipo de apego es el seguro en el cual el niño se alegra y se siente a gusto al encontrarse con su cuidador primario respondiendo positivamente a las iniciativas de la madre. En este tipo de apego el niño busca cercanía o contacto físico sin parecer dependiente.

El segundo tipo de apego es el evasivo, el cual el niño se mantiene a distancia de la madre, en lo posible no mantiene contacto con ella, permanece ocupado con sus juguetes y no ofrece resistencia frente a la separación. Además, parece evitarla cuando regresa, como si le resultara indiferente su conducta.

El tercer tipo de apego es de oposición o ambivalente, aquí el niño muestra una combinación de reacciones positivas y negativas hacia su madre. Al inicio, los niños ambivalentes están en un contacto tan cercano con la madre que difícilmente explora su ambiente. Parecen ansiosos antes de que su madre se retire, y cuando lo hacen muestran gran aflicción.

En cuarto y último lugar se encuentra el apego desorganizado-desorientado, el cual el niño muestra conductas inconsistentes, contradictorias y confusas. Estos menores se muestran inicialmente muy tranquilos y luego de repente rompen en un llanto de enojo. Además estos infantes podrían correr hacia su madre cuando la vean llegar, pero sin mirarla (Beck, 1999; Feldman, 2007)

El apego seguro que es el esperado en los diferentes sistemas familiares, puede verse afectado por diferentes factores. En primera instancia está la privación materna, en la cual se evidencia que aquellos niños que carecen de una madre, experimentan dificultades a lo largo de la niñez y de la adolescencia en el ámbito emocional y social, en el sentido que buscan excesiva atención de un adulto.

En segundo lugar se encuentra la calidad del cuidado, en la medida que la conducta insensible de los cuidadores hacia las necesidades del bebé generan en él un apego inseguro. En otra medida los niños con apego evasivo suelen recibir un cuidado intruso y sobre estimulante. En aquellos niños con apegos de desorganizado o desorientado, a menudo experimentan un cuidado inconsciente (las madres están mínimamente implicadas en la maternidad y no responde a las señales de los niños) (Beck, 1999).

En tercer lugar se encuentra los factores asociados a las circunstancias familiares, como el estrés o la inestabilidad emocional de la madre. La maternidad inesperada es muy posible que desarrolle apego inseguro en los infantes. Por otra parte la disponibilidad de apoyo social, especialmente en una relación matrimonial buena y la ayuda del cónyuge en el cuidado del bebé reducen el estrés y predice un mayor apego seguro entre la madre y su hijo.

En cuarto lugar se encuentran los modelos internos de trabajo de los padres, que hacen alusión a las representaciones mentales de las figuras de apego, de sí mismo y del medio ambiente de sus familias de origen. Todas aquellas experiencias emocionales que se establecieron durante la niñez influyen directamente sobre la conformación de este nuevo sistema (Beck, 1999).

En otra instancia Bowlby (1969) resalta el papel de otras personas a cargo del cuidado de los niños y asignó el término de figuras subsidiarias, las cuales son personas que en ausencia de los padres o figuras de apego principales, asumen el cuidado y la protección de los niños (citado en Maldonado & Carrillo, 2006). Para Bowlby (1969), estas figuras subsidiarias de apego se constituyen de acuerdo a los modelos internos de trabajo que tiene el niño sobre su

cuidador primario. A partir de esto el niño crea una “teoría propia” sobre sí mismo y los demás.

Se ha visto que los profesores son considerados figuras subsidiarias de apego por que (a) se les confiere un rol formador a nivel cognitivo, social y afectivo, (b) juegan un papel importante en la conformación de experiencias de los niños fuera del ambiente del hogar, (c) ayudan a la adaptación de los infantes a los nuevos desafíos y demandas durante la transición escolar y (d) proporcionan apoyo afectivo y enseñan habilidades de afrontamiento (Hamre & Pianta, 2001).

Por consiguiente el profesor juega un papel fundamental en la formación de vínculos afectivos, en las relaciones interpersonales y habilidades sociales. Es por tal razón que para efecto de esta investigación indagar acerca de la calidad de la relación profesor-estudiante.

Calidad de la relación profesor-estudiante

Para Pianta y Steinberg (1992) y Pianta (1994), la calidad de la relación entre el profesor y el estudiante se define como un vínculo afectivo, que se caracteriza por tres tipos de dimensiones: el conflicto, la cercanía y la dependencia (citado por Moreno, 2010; Maldonado & Carrillo, 2006).

La calidad de la relación se caracteriza por la cercanía, los profesores perciben altos niveles de calidez, afecto y comunicación abierta con sus estudiantes, sintiéndose eficiente en el manejo de la clase y cómodos con las relaciones que establecen con sus alumnos. Por el contrario las relaciones caracterizadas por el conflicto, los profesores perciben altos niveles de negatividad, interacciones difíciles, falta de comunicación y dificultad en el manejo de los

estudiantes. El profesor ve al estudiante enfadado e impredecible, lo que hace que se sienta emocionalmente agotado, incomodo o ineficaz. Por último en las relaciones dependientes los profesores perciben a los niños como excesivamente dependientes de ellos, con reacciones emocionales ante la separación y con solicitudes frecuentes e innecesarias de atención (Moreno, 2010; Maldonado & Carrillo 2006).

Estas relaciones comienzan a constituirse desde el momento en que el niño ingresa al centro educativo, y es a partir de estas primeras impresiones que se forman tanto el profesor como el alumno que se empieza a establecer un vínculo afectivo (Moya, 2010).

Cuando el niño entra al contexto educativo, se inicia una nueva etapa en la cual se evidencia el modelo interno de trabajo el infante comienza a establecer relaciones más allá del sistema familiar. Este modelo interno de trabajo se puede vislumbrar en el establecimiento de una relación con aquella persona que se encuentra a cargo del curso, el docente. Este además de ser responsable del conocimiento, está en la obligación moral de impartir afecto y cuidado, sobre todo en la actualidad, donde los niños inician su aprendizaje a muy temprana edad y los padres otorgan responsabilidad en los profesores (O'Connor, 2010).

En muchos casos los docentes se convierten en figuras de apego para los niños, además comienzan a ser parte de la formación de competencias fundamentales para el desarrollo del niño en el ámbito académico y social (Díaz & López, 2005). Por tal razón es que el estudio sobre relaciones afectivas entre alumno-profesor adquiere mayor importancia y validez.

La importancia de la calidad de la relación maestro-alumno radica en la cantidad de tiempo que estos comparten juntos, lo cual permite el establecimiento de vínculos afectivos y de esta manera llegan a convertirse en figuras alternativas de apego. Pianta (1999), describe

que un apego entre estudiante-maestro, depende de (a) la percepción de los docentes sobre la relación con su estudiante en el salón de clase, (b) las representaciones que tienen los docentes sobre sus estilos de crianza y (c) la relación con otros adultos en su infancia (citado por Díaz & López, 2005).

Estudios sobre la calidad de la relación profesor-estudiante demuestran que las relaciones positivas que se logran establecer entre docentes-estudiantes se deben a que estos en su infancia tuvieron vínculos de apego seguros con su padre/madre (O'Connor, 2010; Camargo, Mejía, Herrera & Carrillo, 2007; Moreno, 2010). Es por tal razón que un apego seguro entre los padres y los hijos conlleva a establecer relaciones interpersonales positivas; por el contrario cuando se establecen vínculos inseguros, ambivalentes o evasivos entre padre/madre e hijo se tiene como resultado dificultades para establecer relaciones en los diferentes medios de interacción, incluyendo los profesores (Díaz & López, 2005).

En la investigación educar con afecto: características y determinantes de la calidad de la relación niño-maestro, que se realizó con una muestra compuesta por padres y profesores de 85 niños estudiantes de primero de primaria en colegios privados mixtos de Bogotá. En dicho estudio se obtuvo como resultado que los maestros perciben las relaciones con sus estudiantes positivas y afectivas; es decir que se caracterizan por niveles relativamente altos de cercanía y bajos niveles de conflicto y dependencia (Maldonado & Carrillo, 2006).

En otra investigación se comparó los estilos de apego del profesor, su historia personal con la calidad de la relación profesor-estudiante. Dicha investigación se realizó con una muestra de 436 profesores que a su vez proporcionan información sobre un total de 3416 estudiantes. Este estudio encontró que no hay una correlación significativa entre los estilos de

apego del profesor, su historia personal y la calidad de la relación profesor-estudiante. Solamente se encontró asociación entre el estilo de apego preocupado y la percepción de dependencia (Moreno, 2010)

Estos vínculos de apego que se dan en el contexto escolar entre estudiantes-profesor tienen relación en alguna medida con las conductas sociales positivas. Ya que en algunos casos se ha identificado que el docente percibe mayor cercanía con los alumnos que tienen conductas de ayuda o cooperación en las aulas de clase, además que muestran índices de éxito social y académico, que con aquellos que tienen frecuentes llamados de atención (Moritz & Rimm, 2009).

También es importante señalar que según Howes, Matheson y Hamilton (1994) las conductas de éxito social se deben a que los alumnos que desarrollaron apego seguro con su cuidador primario y posteriormente con el subsidiario en este caso los docentes, muestran conductas de ayuda hacia los pares durante la etapa escolar, pero si el apego es inseguro o ambivalente el niño representa conductas violentas (Citado por Moreno, 2010).

Adicionalmente es importante señalar que se ha comparado la calidad de la relación profesor-estudiante en cuanto al sexo. Dando un resultado unánime para los dos sexos, es decir que no se evidencia diferencias significativas en el género de los estudiantes (Moreno, 2010; Carrillo & Maldonado 2006; Díaz & López, 2005).

Es por tal razón que esta investigación pretende encontrar relación entre la calidad de la relación maestro-alumno, las conductas de ayuda (Prosocial), violentas con el nivel de empatía de los estudiantes en edad escolar. Por consiguiente como fundamento básico se describirá a continuación un apartado sobre el comportamiento Prosocial.

Conductas pro-sociales

Las conductas prosociales son todas aquellas acciones que tienen a beneficiar a otros, sin que se prevean recompensas externas. Estas conductas son más efectivas cuando el niño que la ejecuta tiene algún vínculo afectivo con la persona que recibe el beneficio (Barón & Byrne, 1998).

La literatura ha investigado un poco más sobre estas conductas de ayuda que se van dando con el desarrollo de las diferentes etapas del niño. En algunos estudios se muestra gran prevalencia de conductas de ayuda en niñas que en los niños, en igual forma se encuentra una baja tasa de prosociabilidad en la medida que el niño va creciendo (Castro & Gaviria, 2005).

En la misma medida se han desarrollado estudios sobre las diferencias de género a nivel de conductas prosociales. Como resultado unánime se ha evidenciado que en las mujeres se presentan mayores conductas de ayuda que en los hombres, esto es posiblemente como consecuencia de los roles que se manejan en la cultura, es decir la mujer juega un papel de cuidado, se les ha enseñado anteponer las necesidades ajenas, a ceder la iniciativa al otro sexo, a reservarse las opiniones e inhibir los deseos por deferencia a los demás, produciendo una mayor internalización de estructuras socio-cognitivas prosociales. También se ha hecho relación con el rendimiento académico en donde se observa que aquellos niños que tienen notas más altas demuestran mayores conductas prosociales (Cándido, Benavidez, Redondo, García, Ruiz, Estévez & Huescar, 2009; Plaza, Morón, Santiago, Sarmiento, Ariza & Patiño, 2010).

En el campo educativo esta variable influye en las relaciones que se establecen con los maestros y con los pares, al igual que la familia. En primera medida se considera la interacción que se establece con el maestro, donde el intercambio afectivo es importante y las

identificaciones con el adulto son más afectivas que cognitivas. Es por tal razón que el papel que juega el maestro es importante como modelo socializador y en la promoción de comportamientos prosociales-altruistas.

Frente a esta relación maestro-alumno existe una fuerte semejanza al aprendizaje del comportamiento Prosocial al igual que en la familia, por tal motivo estos dos agentes generadores de habilidades sociales (familia, escuela), deben trabajar a la par o por lo menos establecer estrategias en común acuerdo (Ruiz, 2005).

En la misma línea se vincula la calidad de las relaciones sociales, las cuales ayudan mantener acciones que beneficien a un individuo. También, la capacidad de autorregular el propio comportamiento facilita el desarrollo de conductas estables a nivel emocional y conductas prosociales, en ausencia de la autorregulación se evidencia desequilibrio emocional y presencia de conductas agresivas (Mestre, Tur & Del Barrio, 2004).

Otro factor determinante de las conductas prosociales son las emociones morales, dentro de las cuales se encuentra la empatía, la cual según Guevara, Cabrera & Barrera, (2007) generan en el individuo emociones de confianza facilitando así continuas acciones benéficas para otros individuos.

Empatía

Eisenberg (2000) define la empatía como la capacidad que tienen las personas para comprender al otro y ponerse en su lugar a partir de lo que se observa, por medio del entendimiento de la información verbal que se transmite y las reacciones afectivas (Citado por Mestre, Frías & Samper, 2004)

Esta variable se ha utilizado en diferentes estudios entre los cuales encontramos el de Fuentes, López, Etxebarria, Ledesma, Ortiz & Apocada (1993) el cual la utilizó como una

variable predictora de conductas prosociales-altruistas. Dichos investigadores trabajaron en una muestra de 224 estudiantes de ambos sexos de edades comprendidas entre 10 y 12 años. Este estudio obtuvo como resultado que la principal variable predictora de comportamiento prosocial en los estudiantes era la empatía y que esta a su vez favorece las relaciones afectivas entre el profesor y el estudiante. Además también plasmó que las mujeres muestran mayores conductas empáticas que los hombres.

En otra investigación, como en la Mestre, Samper & Frías (2002), el cual tenía como objetivo principal la revisión de algunos procesos cognitivos y emocionales que regulan la conducta prosocial y agresiva, identifica la empatía como un proceso emocional. Este estudio se aplicó a 1285 estudiantes de edades de 10-14 años. Los resultados de esta investigación muestran que la empatía aparece como el principal motivador de la conducta prosocial en sus componentes cognitivos (la comprensión por el otro), pero especialmente en sus componentes emocionales (la preocupación por el otro).

En esta misma línea se desarrolló una investigación, la cual rastreó factores asociados con el comportamiento empático entre los cuales tenemos las diferencias de género, además de la relación entre la empatía y las conductas sociales y la identificación de conductas predictoras de la empatía; para este estudio se utilizó una muestra de 139 estudiantes de 10 y 12 años respectivamente. Los resultados mostraron que las niñas presentan mayores conductas empáticas y además que los estudiantes con alta empatía presentan mayores conductas sociales positivas. Por último encontraron que los principales predictores de la empatía son niveles altos de comportamiento prosocial, bajo nivel de conductas agresivas y alto autoconcepto (Garaigordobil & García de Galdeano, 2006)

Por consiguiente la empatía muestra como factor predeterminante la conducta prosocial y esto se debe posiblemente a las relaciones que se establecen entre estudiantes desde el comienzo de la escuela, además de los vínculos afectivos ya establecidos en el sistema familiar.

En otra medida es importante señalar que un alto nivel de empatía normalmente fortalece conductas positivas en las personas, por el contrario cuando un individuo presenta bajo nivel empático hay mayor probabilidad de presentar actos violentos o conductas agresivas en el individuo.

En las instituciones educativas los educadores cuando presentan conductas empáticas con sus alumnos pueden llegar a establecer vínculos positivos con ellos. De igual forma un estudio muestra que los profesores tienen mayor inclinación por aquellos estudiantes que presentan conductas empáticas debido a que es un factor modulador de conductas de ayuda y que por lo tanto disminuye todo tipo de agresión (Moreno, Estevez, Murgui & Musitu, 2009).

Teniendo en cuenta que una consecuencia de un bajo nivel empático es la agresión, esta investigación también se interesa por relacionar la variable empatía con conductas violentas o agresivas en los centros educativos.

Agresión

La agresión se define según Chaux 2003, citado por Minski (2009) como el acto que se ejerce para hacer daño a otra persona intencionalmente. La agresión se clasifica según la forma en la que se lleva a cabo; en primer lugar está generar daño físico a otra persona (física), en segundo lugar esta hacer daño con la palabra (verbal), en tercer lugar esta los

comportamientos que son manipulados socialmente como la difusión de rumores (indirecta), y en último lugar esta la manipulación de las relaciones (relacional).

Las conductas agresivas se manifiestan con mayor medida en las aulas de clase, las cuales han aumentado significativamente, convirtiéndose en un problema social en niños, adolescentes y adultos. Además la agresividad es una de las causas centrales del rompimiento de leyes y normas de la sociedad. Por tal razón se han realizado investigaciones frente a este tema, con el fin de encontrar las causas de esta conducta y poder combatir esta problemática.

En un estudio realizado por Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro & Barragán (2002), se identificó los factores asociados con la presencia y mantenimiento de conductas agresivas en 345 niños de edad escolar. Los resultados arrojaron que hay factores de riesgo asociados con las características del niño y del padre, así como la interacción padre e hijo. Las características que identificaron fueron: problemas de adaptabilidad, ira, golpes y desobediencia en los hogares. Tales factores son desencadenantes básicos de las conductas agresivas. Este estudio también muestra que esta agresividad que se presenta en los hogares que tiene una fuerte conexión con las conductas agresivas en las aulas de clase.

Plaza, Morón, Santiago, Sarmiento, Ariza & Patiño (2010) realizaron un estudio en el cual establecieron diferencias de género en relación con las conductas prosociales y agresivas en la educación primaria, secundaria y superior; dentro de los resultados encontrados se evidenció que las niñas y mujeres son promotoras de conductas de ayuda y que en los hombres tienden a aumentar las conductas agresivas cuando se llega a la secundaria.

En otra investigación se intentó describir los síntomas del comportamiento agresivo y Prosocial y algunas características individuales y del ambiente familiar, escolar y social que rodearon al niño de 3 a 13 años de edad. Como resultado innovador se encontró que el

ambiente comunitario influye notablemente en las acciones de ayuda y agresivas de los escolares. Además de esto que la interacción con los compañeros de clase intervienen en los comportamientos socialmente aceptados o no. También se encontró que aquellos niños que tiene mayor rendimiento académico en la escuela tienen niveles significativamente positivos en las conductas de ayuda. Por otro lado no se encuentran diferencias notables en las edades de los menores (Sandoval, 2001).

Por consiguiente es preciso identificar otros factores que pueden involucrarse en el aumento de las conductas agresivas y prosocial, como por ejemplo el nivel de empatía y la relación profesor-estudiante.

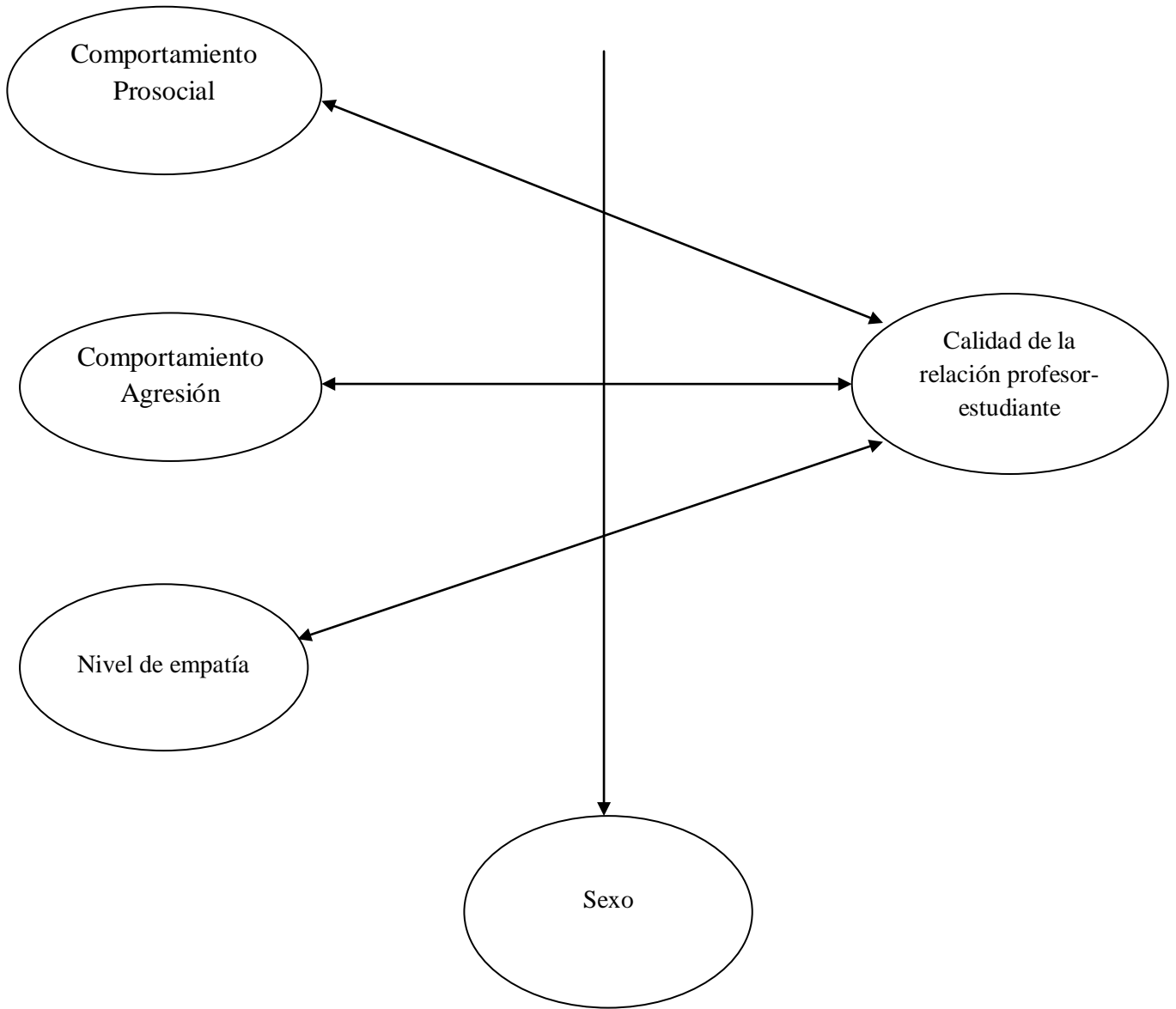
Moritz & Rimm (2009) señalan que cuando se desarrolla relaciones favorables entre el profesor y sus estudiante se benefician comportamiento de ayuda en los niños y disminuyen la agresividad. En otra instancia la variable de empatía también se ha convertido en un factor modulador de los comportamientos prosociales, es por esto que sería interesante desarrollar este estudio que pretende vincular estas cuatro variables: comportamiento prosocial y agresivo, nivel de empatía y calidad de la relación profesor-estudiante.

Las investigaciones antes mencionadas sirven de sustento para demostrar la importancia que tienen la relación profesor-estudiante con el nivel de empatía, comportamiento prosocial y la disminución de conductas agresivas en los estudiantes.

Hasta este punto se ha realizado una revisión teórica de la importancia de la calidad de la relación profesor-estudiante, además de lo que es empatía y comportamiento prosocial y agresivo. Dentro de la calidad de la relación profesor-estudiante se ha visto que es un factor modulador en las conductas sociales en los estudiantes, que por lo tanto se debe fortalecer para ayudar a la disminución de conductas agresivas en las aulas de clase.

Adicionalmente es importante resaltar que la literatura revisada se encontró con que han tenido en cuenta variables como calidad de la relación profesor-estudiante, comportamiento de ayuda a los demás, conductas agresivas y empatía, todas ellas han sido trabajadas de forma aislada sin que ninguna de las investigaciones las haya reunido en su totalidad. Es así como el propósito del presente estudio fue intentar usar una metodología que permitiera realizar una aproximación a todas las variables mencionadas en conjunto. Relacionando la calidad de la relación profesor-estudiante con el comportamiento prosocial y agresivo, y el nivel empático en niños de edad escolar.

Diseño



Metodología

El diseño de este estudio fue de corte cuantitativo, correlacional –transversal. La muestra fue seleccionada de forma no probabilística por conveniencia.

Los criterios de inclusión fueron: niños pertenecientes a grados de cuarto y quinto de colegios públicos o privados.

Participantes

Para la ejecución de esta investigación, se contó con la participación de 147 estudiantes que cursan cuarto y quinto. También participaron 3 docentes: uno del municipio de Girón que tenía a cargo dos grupos de cuarto, otro docente de Floridablanca a cargo de dos grupos de quinto grado y un tercer docente de otra institución educativa de Floridablanca a cargo de un grupo de cuarto y quinto grado. En cuanto al género de los estudiantes el estudio arrojó que un 46% son niñas y el 54% son niños, los cuales provienen de las siguientes instituciones educativas: Colegio Isidro Caballero de Floridablanca, al cual corresponde un 38% de la muestra, Colegio Luis Carlos Galán Sarmiento de Girón con un 52% y 9,5% al colegio Pedagógico Millenium III (ver tabla 1). La edad promedio de los escolares fue de 9 años respectivamente.

En cuanto al grado que cursan los estudiantes encuestados pertenecían al grado cuarto, al cual corresponde el 56% de la muestra, y al grado quinto con un 43% respectivamente (ver tabla 1). Frente al rendimiento académico se evidenció una media de 3,8 calificado en una escala de 0-5 puntos.

Tabla 1. Datos demográficos de los estudiantes.

<i>Variable</i>	<i>Categorías de la variables</i>		
		<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje %</i>
Sexo	Femenino	67	45
	Masculino	80	54
Escolaridad	Cuarto	83	57
	Quinto	64	43
Colegio	Isidro Caballero	56	38
	Luis Carlos Galán	77	52
	Pedagógico Millenium	14	10

En cuanto a la composición familiar de los estudiantes se evidenció que un 54% de los estudiantes viven con sus dos padres y que el 25% viven con su madre. En cuanto al nivel socio económico, la mayoría de los estudiantes pertenecen al estrato 2 (54%), y el porcentaje restante pertenece al 1 y al 3 (30% y 15% respectivamente).

En cuanto al nivel de escolaridad de los docentes se puede decir que el 100% de los docentes tiene una especialización en educación básica primaria. El sexo de las tres docentes que participaron en el estudio son mujeres. En cuanto La edad promedio de los profesores fue de 40 años respectivamente (ver tabla 2).

Tabla 2. Datos demográficos de los profesores

<i>Variable</i>	<i>Categorías de la variables</i>		
		<i>Frecuencia</i>	<i>Porcentaje %</i>
Sexo	Femenino	3	100%
Escolaridad	Universitaria	3	100%
Colegio	Isidro Caballero	1	33%
	Luis Carlos Galán	1	33%
	Pedagógico Millenium	1	33%

Instrumentos

A continuación se hará una descripción de los cuestionarios de medición que se utilizaron para la ejecución de la investigación:

Cuestionario socio-demográfico:

Este cuestionario fue diseñado por la investigadora de este estudio, con el objetivo de obtener información acerca de algunas características socio-demográficas de los niños, docentes y familias (Ej. Edad, sexo, institución educativa, nivel educativo de los padres y docentes) (ver anexo 1).

Percepción de la calidad de la relación profesor-estudiante:

Este instrumento de auto-reporte titulado Student teacher relationship de Pianta, (1994) (STRS), diseñado para evaluar la percepción que el profesor tiene sobre su relación con cada estudiante en particular. El instrumento consta de 28 ítems que se clasifican en tres subescalas: conflicto, cercanía y dependencia. Este cuestionario es aplicado a los docentes y

se califica utilizando una escala de 1 a 5, donde 1 es “Claramente no aplicable” y 5 “Definitivamente no se aplica”. Por ejemplo: “Mantengo una relación cálida y afectuosa con el alumno (a)” y “Comparte abiertamente sus sentimientos y experiencias conmigo”. Altos puntajes indican altos niveles en la calidad de la relación afectuosa y bajos puntajes indican bajos niveles de dicha calidad; 140 corresponde al puntaje más alto y 28 al puntaje más bajo (Citado por Maldonado & Carrillo)

En el análisis de fiabilidad se obtuvo para la subescala de cercanía un alpha de 0,65, para la subescala de dependencia un alpha de 0,66 y para la subescala de conflicto un alpha de 0,82, para la escala total se obtuvo un alpha de 0,70. Moreno (2010) obtuvo en su estudio de estilos de apego en el profesorado y la percepción de las relaciones con el alumno, un análisis de fiabilidad en la subescala de cercanía un alpha de 0,85, en la subescala de dependencia un alpha de 0,75 y para la subescala de conflicto un alpha de 0,88. En un estudio realizado en Colombia que utilizó el instrumento se obtuvo un alpha de 0,83 (Maldonado & Carrillo, 2006).

Es preciso mencionar que este instrumento (STRS) está diseñado para evaluar la relación con niños desde el primer periodo preescolar hasta los 8 años aproximadamente, aunque se ha utilizado para evaluar las relaciones con niños en la etapa escolar o segunda infancia, resultando igualmente adecuada (Moreno, 2010).

Prosocial

Este instrumento consta de 9 ítems que hacen referencia a las conductas de ayuda a las demás personas (Por ejemplo: Intentas que las personas tristes sean felices). Este instrumento se califica de 1 a 5, donde 1=nunca y 5= Siempre, este cuestionario fue aplicado a los niños

y niñas. Este instrumento un análisis de fiabilidad de alpha de 0,73. Guevara, Cabrera & Barrera (2007), aplicaron este instrumento en su investigación y obtuvieron un alpha de 0,89.

Empatía

Este instrumento consta de 15 ítems que hacen referencia a lo que las personas sienten por los demás (Por ejemplo: Me importa cuando un compañero(a) de clase está triste). Este instrumento se califica de un 1 a 5, donde 1= Nunca y 5= Siempre, este cuestionario fue contestada por los niños (as). Este instrumento obtuvo un análisis de fiabilidad un alpha de 0,66. Guevara, Cabrera & Barrera (2007), obtuvieron en su estudio de factores contextuales y emocionales morales como predictores del ajuste psicológico, una análisis de fiabilidad de alpha de 0,85.

Agresión

Este instrumento fue creado originalmente por Fundación Paz Ciudadana (2005). El cuestionario original cuenta con 53 preguntas con alternativas de respuesta cerradas tipo likert con 5 categorías de respuesta. Las alternativas de respuesta son: 1= Nunca, 2=Casi nunca, 3=Algunas veces, 4=Casi siempre y 5=Siempre. Este instrumento evalúa las situaciones de violencia entre los menores que se producen en el establecimiento, preguntando a los menores la frecuencia con que han observado, sufrido y ejercido conductas violentas durante el año en curso.

Dentro de esta investigación solo se utilizó una de las subescalas que compone el instrumento. Esta variable es asociada al victimario y hace relación a la ofensa general, se califica de 1 a 5, donde 1= nunca y 5= Siempre (Por ejemplo: ¿has impedido que algún

compañero tuyo participe de un juego, actividad porque te cae mal o solo para molestarlo?). En el análisis de fiabilidad de la subescala fue de un alpha de 0,79. Para los investigadores Varela, Farren & Tijimes (2010), el alpha de fiabilidad del la subescala fue de 0,78.

Procedimiento

Fase I: Prueba Piloto

En primera medida se realizó una prueba piloto a 5 estudiantes y 2 docentes para evaluar la metodología y los instrumentos de la investigación. Con base en esta primera aplicación se reformularon algunos ítems del cuestionario de comportamiento prosocial específicamente el 1 y el 9 (“Intentas que las personas tristes sean felices”, “Si un compañero(a) está en problemas le ayudas a defenderse”) que podrían ser confusos para el encuestado.

Fase II: Contactar instituciones educativas

Las instituciones educativas fueron contactadas a través de los coordinadores de las instituciones educativas de los diferentes colegios de Bucaramanga y su área metropolitana. En cada institución se realizaron dos visitas: la primera tuvo como fin la presentación del proyecto, se entregaron las cartas de presentación de la investigación (ver anexo 2) y las formas de consentimiento informado tanto para los docentes como para los padres de los menores (ver anexo 3). Cuando los padres de familia enviaron a los colegios los consentimientos informados, se realizó la visita para la aplicación de los instrumentos.

Fase III: aplicaciones de instrumentos

Para la aplicación de los cuestionarios se realizaron dos cuadernillos uno dirigido a los estudiantes el cual estaba compuesto por los siguientes instrumentos: instrumentos de empatía, instrumentos de comportamiento prosocial y agresivo, además de los datos socio-demográficos. El segundo cuadernillo iba dirigido a los docentes encargados del curso de los niños y contenía información sobre los datos socio-demográficos e instrumento de calidad de la relación profesor-estudiante. Tanto los alumnos como los docentes diligenciaron los instrumentos dentro de la institución educativa. Con el fin de garantizar la confidencialidad de la información, y para efectos del procedimiento y análisis de la información, los cuadernillos de los instrumentos fueron identificados con un código específicamente.

Fase IV: Re-aplicación de los instrumentos

La aplicación de los cuestionarios se realizó dos veces debido a que en los primeros resultados se encontraron datos inconsistentes en los cuestionarios de agresión y de calidad de la relación profesor-estudiante. Al realizar el análisis de estos dos instrumentos se obtenían resultados positivos entre el nivel de agresión y la calidad de la relación profesor—estudiante, lo que indicaría que a mayor agresividad entre los alumnos la calidad de la relación sería más cercana. Por tanto se tomó la decisión de re-aplicar los instrumentos con el fin de verificar la veracidad de los datos.

Resultados

A continuación se presentan los resultados del estudio. En primera medida se presentarán los análisis descriptivos de las variables de estudio, calidad de la relación profesor-estudiante, comportamiento Prosocial, empatía y comportamiento violento.

Descripción de las variables del estudio

Calidad de la relación

En la tabla 3 se puede ver en primera medida los resultados arrojados por la escala de relación profesor-estudiante, que mide la percepción del profesor sobre la calidad de la relación con cada uno de sus estudiantes. La media del puntaje obtenido por los profesores al calificar globalmente la calidad de la relación con sus estudiantes muestra que en promedio tienen relaciones positivas y afectivas con sus estudiantes ($M=111,63$). De forma más específica, esa calidad responde a que los profesores reportan que las relaciones con sus estudiantes son relativamente cercanas ($M=41,34$), bajas en dependencia ($M=7,40$) y bajo en conflicto ($M=22,62$).

Tabla 3 Análisis descriptivos de la variable calidad de la relación profesor-estudiante

<i>Variable</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación estándar</i>	<i>Rango</i>	
			<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
<i>Calidad de la relación</i>				
Cercanía	41,34	4,28	27,00	49,00
Conflicto	22,62	4,75	12,00	39,00
Dependencia	7,40	2,09	4,00	16,00
Calidad total	111,63	8,56	83,00	131,00

Comportamiento prosocial, y agresivo, nivel de empatía

En la segunda tabla se observa los resultados arrojados frente al comportamiento Prosocial y agresivo y el nivel de empatía. En primera medida se encuentra la media del puntaje obtenido por los estudiantes frente a los comportamientos prosociales que estos ejercen, lo cual muestra que en promedio ejecutan comportamientos de ayudas hacia las demás personas (M= 3,66).

En segunda medida se encuentra los resultados obtenidos sobre el nivel de empatía; la media del puntaje obtenido por los estudiantes frente al nivel de empatía, muestra que en promedio tienen un nivel medio-alto de empatía (M=3,38). En cuarta y última medida se localiza el comportamiento agresivo, la media del puntaje obtenido para los estudiantes frente a las conductas agresivas, muestran que los estudiantes en general tienen un bajo nivel de agresión (M=1,84) (ver tabla 4).

Tabla 4. Análisis descriptivos del comportamiento prosocial y agresión y nivel de empatía

<i>Variable</i>	<i>Media</i>	<i>Desviación estándar</i>	<i>Rango</i>	
			<i>Mínimo</i>	<i>Máximo</i>
Prosocial	3,66	0,75	1,00	5,00
Empatía	3,38	0,59	2,33	4,73
Agresivo	1,84	0,68	1,00	3,63

Correlación de la calidad de la relación profesor-estudiante con el comportamiento prosocial, y agresión, nivel de empatía

Para evaluar la asociación entre las diferentes variables: calidad de la relación profesor-estudiante comportamiento Prosocial y agresivos, nivel de empatía se llevaron a cabo correlaciones de Pearson (r). Los resultados de estos análisis se presentan en la tabla 5.

Como se puede observar en dicha tabla la calidad de la relación profesor-estudiante y el comportamiento Prosocial se asoció positiva y significativamente con la empatía. Lo que indica que a mayor nivel de empatía se presenta mayor calidad en la relación profesor-estudiante y mayores comportamientos de ayuda en los estudiantes.

De igual forma se evidencia una relación significativa y positiva entre la empatía y la calidad de la relación profesor-estudiante. Se presentó una correlación significativa y positiva entre la empatía y el comportamiento Prosocial, según lo cual los estudiantes que presentan mayor nivel empático presentan mayor comportamiento de ayuda a los demás

Tabla 5. Asociación entre las variables de estudio

Variables	1	2	3	4
1.Calidad Relación		,090	,192*	-,160
2.Prosocial			,297**	-,057
3.Empatía				-,152
4.Agresión				

**Correlación es bilateral al nivel 0,01

*Correlación bilateral al nivel 0,05

También se encontró una relación negativa pero no significativa entre el comportamiento agresivo y el comportamiento Prosocial, lo cual indicaría que a mayor agresión entre los estudiantes menores conductas de ayuda entre ellos. De igual forma se encontró una relación negativa pero no significativa entre comportamiento agresivo con la calidad de la relación profesor-estudiante y la empatía. Lo que indica que a mayor comportamiento agresivo hay menos vínculos afectivos entre el profesor y el estudiante y menores comportamientos empáticos.

Comparación de la calidad de la relación, comportamiento prosocial y agresivo, nivel de empatía con el sexo de los niños.

Analizados los datos mediante la prueba “U” de Mann-Whitney, para analizar la diferencia entre estas variables y el sexo de los estudiante (dado que no se cumplía el supuesto de normalidad) se encontró que la calidad de la relación es igual ($z = -1,373$, $P > 0,05$), entre niños y niñas, ya que no existe diferencia significativa, sin embargo los rangos promedio señalan que las niñas tienen mayor calidad de relación con sus docente que los niños (ver tabla 6).

En cuanto al nivel de empatía se encontró que hay diferencia significativa ($Z = -3,583$, $P < 0,05$), entre el sexo de los estudiantes, mostrando mayor nivel de empatía en las niñas con un rango promedio de 87,7. Garaigordobil & García de Galdeano (2006) también señalan en los resultados de su estudio que las mujeres presentan mayor nivel de empatía y que esto conlleva a que desarrollen mayores conductas adaptativas.

Por otro lado los resultados arrojaron sobre comportamiento prosocial muestran que existe diferencia significativa ($z = -2,817$, $P = 0,05$), entre el sexo de los participantes, señalando que existen mayores comportamientos de ayuda en mujeres que hombres.

Finalmente en el comportamiento agresivo no se encontró diferencia significativa ($z = -,788$, $P > 0,05$) entre el sexo de los alumnos, sin embargo los rangos promedio muestran que los niños presentan mayores comportamientos de violencia hacia sus compañero (ver tabla 6).

Tabla 6. Comparación entre sexo y las variables de estudio.

<i>Variables</i>	<i>U</i>	<i>W</i>	<i>Z</i>	<i>Sexo</i>	
				<i>M</i> <i>Promedio</i>	<i>F</i> <i>Promedio</i>
Calidad Relación	2328,5	5568,0	-1,373	69,6	79,2
Empatía	1759,5*	4999,0	-3,583	62,4	87,7
Prosocial	1957,0*	5197,0	-2,817	64,9	84,7
Agresión	2478,0	4756,0	-,788	76,5	70,9

*Nivel de significancia $< \alpha = 0,05$

Discusión

El objetivo general de este estudio fue relacionar la calidad de la relación profesor-estudiante con el comportamiento prosocial y agresivo y el nivel de empatía en niños de edad escolar. A continuación se hará una descripción detallada de cada uno de los objetivos específicos de esta investigación.

Calidad de la relación profesor-estudiante, comportamiento prosocial y agresivo y nivel de empatía

El primer objetivo específico del presente estudio, era describir la calidad de la relación, el comportamiento prosocial, agresivo y el nivel de empatía de los niños. Los resultados correspondientes a la descripción de la percepción del profesor sobre la calidad de la relación con sus estudiantes se evidencia que en promedio son positivas y efectivas; es decir que se caracterizan por niveles altos de cercanía y bajos en conflicto y dependencia, esto significa que en general los profesores encuestados de cuarto y quinto de primaria tienen relaciones afectuosas y de calidad con sus estudiantes, lo que hace que los niños manifiesten mayor información personal, busquen consuelo y sentirse apoyados por sus maestros. Esta investigación es consistente con los resultados reportados por Maldonado & Carrillo (2006), quienes también reportan relaciones en promedio positivas y afectivas entre las relación profesor estudiante.

Sin embargo, los rangos entre los cuales se encuentran las otras subescalas de cercanía, conflicto y dependencia muestran que a pesar del promedio la calidad de la relación profesor-estudiante sea positiva, se evidencian relaciones conflictivas, es decir que el profesor percibe ciertos estudiantes como impredecibles y difíciles de manejar, y ellas mismas no se sienten

cómodas y afectivas en el manejo de esos estudiantes. Adicionalmente, la percepción de niveles de dependencia no es muy alta pero si se reportaron ciertos casos en los cuales se percibe al niño excesivamente dependientes de sus docentes, con fuertes reacciones emocionales ante la separación y con solicitudes frecuentes e innecesarias de atención. La existencia de variabilidad en la calidad de la relación profesor-estudiante es consistente con estudios reportados por diferentes autores y permite evidenciar la existencia de diferentes tipos de relaciones que se establecen entre el profesor y el estudiante en nuestro contexto (Díaz & López, 2005; Maldonado & Carrillo, 2006; Moreno, 2010).

En otra instancia se encuentra los resultados obtenidos a través del cuestionario de comportamiento prosocial, el cual reportó que en general los estudiantes de cuarto y quinto tienen un nivel medio-alto de comportamientos prosociales; lo que quiere decir que los menores con frecuencia ejecutan acciones que puedan beneficiar a otras personas bien sea compañero, amigos o algún individuo que requieran ayuda. Estos resultados son similares al estudio realizado por Castro & Gaviria (2005), quienes también identifican en niños de edad escolar frecuentes comportamientos de ayuda.

A su vez en el estudio realizado por Guevara, Cabrera & Barrera (2007) también se encontró que el comportamiento prosocial y la empatía tiene semejanza alguna en sus promedios, mostrando que la empatía es un factor desencadenante de conductas de ayuda en los niños. De igual forma este estudio evidenció que los niveles de empatía y el comportamiento prosocial, no difieren significativamente en sus promedios.

En este estudio también se comprobó que los niños escolares poco ejecutan conductas agresivas sobre los demás compañeros. Este resultado es consistente con el obtenido por los

investigadores de Fundación Paz Ciudadana, quienes señalan que los niños de cuartos y quinto en baja frecuencia muestran conductas agresivas hacia sus compañeros (Valeran, Farren & Tijimes, 2010).

En resumen, estos resultados muestran que la calidad de la relación profesor-estudiante en los grupos que participaron en la investigación es cálida, afectiva y cercana; además los niños muestran niveles significativo de empatía y comportamientos prosociales lo que favorece la adaptación del infante al contexto educativo, el éxito académico y socio-emocional. Este hallazgo reafirma las investigaciones revisadas donde se resalta el éxito de las relaciones afectivas profesores-estudiantes y las competencias sociales en los niños (Maldonado & Carrillo, 2006; Moya, 2010; Moreno, 2010; Moritz & Rimm, 2009; O'Connor, 2010).

Correlación entre las variables de estudio

El segundo objetivo específico de este estudio fue explorar las correlaciones entre las diferentes variables: calidad de la relación profesor-estudiante, comportamiento prosocial y agresivo y el nivel de empatía. En los resultados encontrados se evidencia la importancia que tiene calidad de la relación con el nivel de empatía que tengan los estudiantes, esto demuestra que la capacidad del niño de ponerse en el lugar del otro ayuda a que la relación con su profesor sea más cálida y afectuosa. Moreno, Estévez, Morgui & Musitu, (2009) señalan que los niveles de empatía afectan positivamente las relaciones en el aula de clase, que por lo tanto un niño que tenga poca capacidad para comprender y ponerse en el lugar del otro conlleva a desarrollar comportamientos hostiles con los docentes y demás compañeros.

La empatía como se recalcó en la literatura, es un factor modulador de los comportamientos prosociales, por lo tanto aquellos niños que tienen la capacidad de ponerse

en el lugar del otro son los mismo que pueden ejecutar en mayor medida conductas voluntarias de ayuda a los demás (Mestre, Samper & Frías, 2002). La presente investigación corrobora que la empatía se relaciona con los comportamientos prosociales, por lo tanto se puede afirmar que aquellos niños de edad escolar que presentan conductas de ayudas a los demás y a su vez tienen niveles significativos y positivos de empatía son también los que tienen una calidad de la relación más afectuosa, cálida y cercana con sus profesores.

Por otra parte es importante mencionar que la agresividad es un factor opuesto de los comportamientos prosociales y la empatía, y que por tal razón se correlaciona negativamente con la calidad de la relación profesor-estudiante. En este estudio se encontró que a mayores conductas agresivas que ejecuten los niños, las relaciones con los profesores son conflictivas y las conductas de ayuda y niveles de empatía disminuyen notablemente. Sandoval (2001) hace alusión a la disminución de comportamiento de ayuda a los demás cuando existen frecuentes conductas agresivas en el niño. A su vez Moreno (2010) resalta que las causantes de las relaciones conflictivas son las reiteradas conductas de hostilidad de los niños en las aulas de clase.

Finalmente se puede afirmar que la calidad de la relación entre el profesor y estudiante en general es positiva, es decir que son cálidas, afectuosas y generan espacio de confianza y apoyo para el niño. Este estudio comprobó que estas relaciones positivas entre el profesor-estudiante desencadena niveles altos de empatía y comportamiento prosocial en los niños; además estos resultados demuestran que el trabajo sobre el ámbito emocional entre docente y estudiante puede ayudar a la disminución de conductas agresivas de los niños en el aula de clase.

Comparación de la calidad de la relación, comportamiento prosocial y agresivo, nivel de empatía con el sexo de los niños.

El tercer objetivo de este estudio fue comparar la calidad de la relación profesor-estudiante, comportamiento prosocial y agresivo y el nivel de empatía en cuanto al sexo. Los resultados de este estudio mostraron que el sexo en comparación con la calidad de la relación profesor-estudiante no tiene diferencia significativa, por lo tanto las relaciones positivas que se establecen en las aulas de clase se dan en igual medida en niños y niñas. Esto reafirma los resultados de algunas investigaciones realizadas, donde encontraron al igual que este estudio que las relaciones de cercanía del docente con los estudiantes se establece de igual forma tanto en niños como en las niñas (Moreno, 2010; Diaz & Lopez, 2005; Carrillo & Maldonado, 2006).

Por otra parte existen diferencias significativas en la empatía en cuanto al sexo de los estudiantes. En este estudio se encontraron mayores niveles de empatía en las niñas, lo que indicaría que estas desarrollan más fácilmente la capacidad de comprensión y de ponerse en el lugar del otro. De igual forma el comportamiento prosocial también arrojó resultados significativos, y su vez confirmó que las niñas ayudan a sus compañeros o personas que lo necesiten de forma voluntario y sin interés alguno. Esto corrobora la literatura revisada, ya que en ella se manifestó que tanto para la empatía como para las conductas prosociales, las niñas son más receptivas debido al papel que juegan en la sociedad, es decir a las mujeres constantemente se les enseña a anteponer las necesidades ajenas, a ceder la iniciativa al otro sexo, el rol de cuidado, presión social y aceptación social (Fuentes, Lopez, Etxebarria, Ledesma, Ortiz & Apocada, 1993; Castro & Gaviria, 2005; Candido, Benavidez, Redondo,

García, Ruíz, Estevez & Huescar, 2009; Plaza, Cote, Santiago, Sarmiento, López & Patiño, 2010).

Por otra parte se encuentra la agresión, la cual no tuvo una relación significativa con el sexo, pero si se puede observar que en los niños se presentan mayores conductas hostiles en comparación con las niñas. Plazas, Morón, Santiago, López & Patiño (2010), también encontraron en su estudio diferencias de género en relación a la conductas agresivas, demostrando que los hombres externalizan la agresión física con mayor frecuencia que las mujeres.

En resumen, se observa que el sexo para algunas variables puede ser un elemento significativo en especial en las conductas sociales adaptativas y el nivel de empatía, esto se debe a factores de contexto social o debido a los roles que representan tanto el hombre como la mujeres en la sociedad.

Conclusiones

En la presente investigación se concluye que se encontraron relaciones significativas entre las variables de estudio, también se confirmaron que el comportamiento prosocial se relaciona con la calidad de la relación profesor-estudiante.

Por otro lado es importante señalar que en las instituciones educativas encuestadas se encontró que la calidad de la relación profesor-estudiante son cercanas, además que estos niños tienen promedios altos de empatía y comportamiento prosociales. Adicionalmente es válido mencionar que la agresividad en los niños es mínima lo que puede explicar la relación cercana del profesor con sus estudiantes.

De igual forma es substancial mencionar que la empatía se correlaciona significativamente con los comportamientos prosociales de los estudiantes y este a su vez hacen que la calidad de la relación entre el profesor y el estudiante sean cercanos, afectuosos, y de confianza.

También es importante señalar que la variable sexo se relaciona significativamente con el comportamiento prosocial y el nivel de empatía de los estudiantes. Lo que hace pensar que el rol que representa la mujer en la sociedad juega un papel importante todavía en nuestros días.

En definitiva, esta investigación abre un campo interesante para los investigadores ya que como se ha mencionado anteriormente la calidad de la relación profesor-estudiante poco se ha estudiado en Colombia y sería pertinente desarrollar estudios a mayor profundidad entorno a este tema, ya que esta variable es importante en el ámbito educativo.

Sugerencias

Se sugiere para próximas investigaciones utilizar un número mayor de docente para que de esta forma se genere mayor compromiso y confiabilidad en los resultados. A su vez es importante indagar sobre la calidad de la relación desde la perspectiva del estudiante con el fin de correlacionar las dos posturas tanto del niño como del profesor.

También se sugiere para futuras investigaciones combinar más variables cualitativas, como entrevistas y observaciones directas que permitan profundizar más sobre los resultados hallados. Otras de las propuestas para llevar a cabo en investigaciones posteriores, sería la realización de estudios longitudinales sobre la calidad de la relación profesor-estudiante.

En otra instancia sería interesante desarrollar, estudios que permitan comprobar si efectivamente la calidad de la relación cercana entre el profesor-estudiante funcionan como factor protector en aquellos casos en que los estudiantes se encuentran en situaciones de riesgo, ya sea funcional o social. Por otro lado, se propone que se estudie otros factores como los familiares o sociodemográficos y establecer si existe algún tipo de relación con la calidad de la relación profesor-estudiante.

Referencias

- Arón, A. M. (2002). *Clima social escolar y desarrollo personal*. Un programa de mejoramientos. Neva Milic. Recuperado 3 de mayo del 2011, <http://www.educacionemocional.cl/documentos/escuela011.pdf>
- Ayala, H., Pedroza, F., Morales, S., Chaparro, A & Barragán, N. (2002). Factores de riesgo, factores protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. *Salud mental*, 25 (3), 27-40.
- Barón, R & Byrne, D. (1998). *Conducta Prosocial: la ayuda a los demás*. Psicología social. Madrid: Prentice Hall.
- Beck, L. E. (1999). *Desarrollo del niño y del adolescente*. Madrid: Prentice Hall
- Camargo, S., Mejía, G., Herrera, A & Carrillo, S. (2007). Adaptación de un cuestionario “personas en mi vida” en niños y niñas Bogotanos entre 9 y 12 años de edad. *Acta Colombiana de Psicología*, 10 (2), 83-93.
- Camero, M. C., Castellanos, M & Carrillo, S. (2004). *Influencias del apego y la comunicación de la madre con el niño sobre sus relaciones socio-emocionales en el contexto escolar*. Tesis para optar el título de Psicóloga. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Cándido, J., Benavides, G., Redondo, J., García, J., Ruiz, C., Estévez, C & Huescar, E. (2009). Conducta Prosocial y Rendimiento Académico en Estudiantes Españoles de Educación Secundaria Obligatoria. *Anales de psicología*, 25 (1), 93-101.
- Castro, M & Gaviria, M. (2005). Clima escolar y comportamiento psicosociales en niños. *Revista de la Facultad Nacional de Salud Pública*, 23 (2), 59-69.
- Díaz, K & López, A. (2005). *Relaciones afectivas en la edad escolar: el rol de la relación niño-maestro*. Tesis para optar título de Psicóloga. Universidad de los Andes, Bogotá.
- Feldman, R. (2007). *Desarrollo Psicológico*. México: Pearson Prentice Hall.
- Fuentes, J., Lopez, F., Etxebarria, I., Ledesma, A., Ortiz, J & Apocada, P. (1993). Empatía, Role-taking y concepto de ser humano, como factores asociados a la conducta prosocial/altruista. *Infancia y aprendizaje*, (63) 73-87
- Garaigordobil, M & García, M. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18 (2), 180-186
- Garrido, L. (2006). Apego, emoción y regulación emocional implicaciones para la salud. *Revista latinoamericana de psicología*, 38 (3), 493-507.

- Guevara, I., Cabrera, V & Barrera, F. (2007). Factores contextuales y Emocionales Morales como Predictores del ajuste Psicológico en la adolescencia. *Universitas Psychologica*, 6 (2), 269-283.
- Hamre, B & Pianta, R (2001). Early Teacher-child relationship and the trajectory of children's school outcomes through eighth grade. *Child Development*, 72 (2), 625-638
- Maldonado, C & Carrillo, S. (2006). Educar con Afecto: Características y determinantes de la calidad de la relación niño-maestro. *Revista de infancia y adolescencia*, 1 (1), 39-60.
- Moya, A. (2010). Relación profesor –alumno. *Revista digital*, (27), 1-9
- Mestre, V., Frías, M & Samper, P. (2004). La medida de la empatía: análisis del interpersonal reactivity index. *Psicothema*, 16 (2) 255-260
- Mestre, V., Tur, A & Del Barrio, M. (2004). Temperamento y crianza en la construcción de la personalidad. Conducta agresiva, inestabilidad y prosocialidad. *Acción Psicológica*, 3 (1), 7-20.
- Mestre, V., Samper, P & Frías, M. (2002). Procesos cognitivos y emocionales predictores de la conducta prosocial y agresiva: la empatía como factor modulador. *Psicothema*, 14 (2), 227-232
- Minki, M. (2009). *Evaluación de resultados de un programa multimodal para el desarrollo socio-emocional y socio-cognitivo en preescolares: aulitas en paz*. Tesis para optar el Título de Magister en psicología, Universidad de los Andes, Bogota.
- Moreno, R. (2010). *Estilos de Apego en el Profesorado y Percepción de sus Relaciones con el Alumno*. Tesis para optar Título de Doctor, Facultad de Psicología, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España.
- Moreno, D., Estevez, E., Murgui, S & Musitu, G. (2009). Relación entre el clima familiar y escolar: rol de la empatía, la actitud hacia la autoridad y la conducta violenta en la adolescencia. *International Journal Psychology and psychology therapy*, 9 (1), 123-136
- Moritz, K & Rimm, S. (2009). Teacher-child relationship quality: the roles of child temperament and teacher- child interactions. *Early childhood Research Quarterly*, (24), 107-120.
- O'Connor, E. (2010). The teacher-child Relationship as dynamic systems. *Journal of School Psychology*, (48), 187-218.

- Plazas, E., Morón, S., Santiago, A., Sarmiento, H., Ariza, S & Patiño, C. (2010). Relaciones entre iguales, conducta Prosocial y genero desde la educación primaria hasta la universitaria en Colombia. *Universitas Psychologica*, 9 (2), 357-369.
- Penagos, A., Rodríguez, M., Carrillo, S., Castro, J. (2006). Apego, relaciones románticas y autoconcepto en adolescentes bogotanos. Universidad de los andes. *Universitas Psychologica*, 5 (1), 21-36.
- Ruiz, R (2005). *Estudio e intervención en la conducta Prosocial-altruista*. Tesis para optar el Título de Doctor, Universidad de Córdoba, Córdoba.
- Sandoval, J. (2001). Ambiente escolar, familiar y comunitario en relación con comportamientos agresivos y prosociales en niños de 3 a 12 años. *Red de revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 24 (1), 30-39.
- Varela, J., Farren, D & Tijimes, C. (2010). *Validación del instrumento para medir violencia escolar*. Paz educa. Fundación Ciudadana. Recuperado el 24 de febrero de 2011 <http://www.fileden.com/files/2008/10/18/2148928/My%20Documents/Blog%20Paz%20Educa/Validaci%C3%B3n%20Instrumento%208%20abril%20ok.pdf>

ANEXOS

Anexo 1

Soy estudiante de décimo semestre de psicología, de la Universidad Pontificia Bolivariana. Estoy realizando mi trabajo de grado que tiene como propósito identificar conductas prosociales (ayuda a los demás) y agresivas. Sus respuestas en estos cuestionarios serán de gran ayuda para profundizar un poco más frente a esta temática.

DATOS DEMOGRÁFICOS DE LOS ALUMNOS

Para comenzar completa los siguientes datos:

Fecha: _____

Nombre de tu colegio: _____

Nombre completo: _____

Edad: _____ Sexo: _____ Grado: _____ Promedio académico _____

Nombre de tu profesora (o): _____

¿Con quién vives? _____

El lugar donde vives, ¿Qué estrato socio-económico es? _____

	Padre	Madre
Edad		
Estado civil		
Nivel educativo		
Ocupación		
Teléfono de contacto		
Ciudad		
Viven contigo (si/no)		

¿Tienes hermanos? Si ____ No ____ (llena el siguiente cuadro sobre tus hermanos)

Sexo	Edad	Vive contigo (Si/ No)

Calidad de la relación:

¿Cómo es la relación con tu papá?

¿Cómo es la relación con tu mamá?

¿Cómo es la relación con tus hermanos?

La información recolectada en este cuestionario es totalmente CONFIDENCIAL. Solamente la investigadora tendrá acceso a esta información y lo hará a través de unos códigos de identificación que se asignará a cada participante.

¡Gracias Por su Colaboración!

CUESTIONARIO DEMOGRÁFICO DE LOS PROFESORES

Soy estudiante de décimo semestre de psicología, de la Universidad Pontificia Bolivariana. Estoy realizando mi trabajo de grado que tiene como propósito identificar vínculos de apego maestro-alumno y relacionarla con comportamiento Prosocial y agresivo. Su respuesta de estos cuestionarios favorecerán el curso de la investigación y la profundidad de la temática.

Para comenzar completa los siguientes datos:

Nombre de la institución: _____

Nombre completo: _____

Edad: _____ Sexo _____ Grado a cargo: _____ Estrato: _____

Estado civil: _____ Teléfono: _____

Nivel académico: _____

Ciudad donde vive: _____

La información recolectada en este cuestionario es totalmente CONFIDENCIAL. Solamente la investigadora tendrá acceso a esta información y lo hará a través de unos códigos de identificación que se asignará a cada participante.

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

Anexo 2

CARTAS DE PRESENTACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

Floridablanca, Marzo de 2011

Señor Coordinador
RAÚL TORRES BARRAGÁN
Colegio Luis Carlos Galán Sede F

Cordial saludo:

El desarrollo afectivo y social está influenciado notablemente por la relación que el niño establece en su etapa escolar. Desde la ciencia de la psicología se ha intentando dar explicaciones a la conductas de los niños dentro de un contexto educativo. Siguiendo esta línea se intenta ejecutar un estudio que lleva el nombre: “Los vínculos de apego maestro-estudiante y su relación con el comportamiento Prosocial y agresivo”.

Las relaciones afectivas son importantes en la vida de un niño principalmente cuando se da con su cuidador primario que es la madre o padre, pero también juega un papel esencial el docente, esto es debido a que los niños con más frecuencia inician su vida educativa. El proyecto que le presentaré a continuación tiene como objetivo principal describir las relaciones de apego se que establecen entre el maestro-alumno y como este a su vez influye en el comportamiento Prosocial (ayuda a los demás) o agresivo de los niños. Esta trabajo se realizar mediante la aplicación de tres cuestionarios, uno de ellos permitirá evaluar relaciones afectivas maestro-alumno, y los otros dos que permitirán evidenciar el comportamiento de ayuda y agresivo de los niños.

La colaboración que solicito es permitirme desarrollar esta investigación en una de las sede del Colegio Luis Carlos Galán Sarmiento Sede F y además poder tomar unas cuantas horas de las clases de los docentes y estudiantes para cumplir con el propósito de la investigación.

Una vez concluido el estudio se hará entrega a las instituciones y padres de familia un informe que permita evidenciar los resultados encontrados en el proyecto. Por razones de confidencialidad dicho informe no incluirá información que identifique a los participantes de la investigación.

Agradezco de antemano su colaboración y participación en el trabajo investigativo. Si tiene alguna pregunta comunicarse con Jineth Niño González estudiante de Psicología (tel. 317-4728307) o con la profesora Tatiana Muñoz (supervisora del proyecto) al 6796220 ext. 569.

Cordialmente:

Jineth Paola Niño González
Estudiante de psicología

Psi. MsC. Tatiana Muñoz
Docente UPB

Anexo 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO DOCENTE

Floridablanca, Marzo de 2010

Profesor:

Estimado profesor,

El desarrollo afectivo y social está influenciado notablemente por la relación que el niño establece en su etapa escolar. Desde la psicología se ha intentado dar explicaciones a la conductas de los niños dentro de un contexto educativo. Siguiendo esta línea se intenta ejecutar un estudio que lleva el nombre: "Los vínculos de apego maestro-estudiante y su relación con el comportamiento Prosocial y agresivo".

Las relaciones afectivas son importantes en la vida de un niño principalmente cuando se da con su cuidador primario que es la madre o padre, pero también juega un papel esencial el docente, esto es debido a que los niños con más frecuencia inician su vida educativa. El proyecto que le presentaré a continuación tiene como objetivo principal describir las relaciones de apego que se establecen entre el maestro-alumno y como esté a su vez influye en el comportamiento Prosocial (ayuda a los demás) o agresivo de los niños. Esta trabajo se realizará mediante la aplicación de tres cuestionarios, uno de ellos permitirá evaluar relaciones afectivas maestro-alumno, y los otros dos que permitirán evidenciar el comportamiento de ayuda y agresivo de los niños.

La colaboración que solicito de usted es la participación voluntaria para que el trabajo investigativo se pueda desarrollar satisfactoriamente. Específicamente en la parte de aplicación del cuestionario que permite evidenciar las relaciones afectivas y algunos datos complementarios que son básicos para la investigación.

Una vez concluido el estudio se hará entrega a las instituciones y padres de familia, un informe que permita evidenciar los resultados encontrados en el proyecto. Por razones de confidencialidad dicho informe no incluirá información que identifique a los participantes de la investigación.

Agradezco de antemano su colaboración y participación en el trabajo investigativo. Si tiene alguna pregunta comunicarse con Jineth Niño González estudiante de Psicología (tel. 317-4728307) o con la profesora Tatiana Muñoz (supervisora del proyecto) al 6796220 ext.569.

Cordialmente:

Jineth Paola Niño González
Estudiante de psicología

Psi. MsC. Tatiana Muñoz
Docente UPB

PERMISO

Yo (nombre de la docente) _____
encargada del grupo _____ deseamos participar en la investigación
vínculos de apego maestro-alumno y su relación con el comportamiento Prosocial y
agresivo.

Firma del Docente

Fecha

CONSENTIMIENTO INFORMADO PADRE DE FAMILIA

Floridablanca, Marzo de 2010

Señores padres de Familia

Cordial saludo:

Con el interés de fomentar conductas de ayuda, en los estudiantes de primaria y disminuir comportamientos agresivos en los niño(a), el Colegio Luis Carlos Galán Sarmiento Sede F, junto con la Universidad Pontificia Bolivariana seccional Bucaramanga, iniciará un investigación en la cual tendrá como objetivo describir la calidad de las relaciones entre maestro-niño y su relación con el comportamiento Prosocial y agresivo en estudiantes de primaria.

Este estudio surgió por la importante necesidad de disminuir las conductas agresivas que se presentan en las aulas de clase. La investigación consta de tres objetivos específicos en los cuales sus hijos participaran como eje central. El papel que tiene los menores será responder a dos cuestionarios que evaluarán comportamientos de ayuda hacia los demás y conductas agresivas. Esto no tomará más de dos horas por estudiante y además se realizará dentro de la jornada académica.

La colaboración que se solicita es permitir que a su hijo(a) se le aplique los dos cuestionarios. Estas actividades se encontrarán a cargo de la practicante de psicología de la Universidad Pontificia Bolivariana y siempre estará presente la docente encargada de los niños (as).

Una vez concluido el estudio se le otorgará a cada uno de ustedes un informe donde se pueda evidenciar los resultados del proyecto de investigación. Por razones de confidencialidad dicho informe no incluirá información que identificación a los estudiantes.

Agradezco de antemano su colaboración y participación en el trabajo investigativo. Si tiene alguna pregunta comunicarse con Jineth Niño González estudiante de Psicología (tel. 317-4728307) o con la profesora Tatiana Muñoz (supervisora del proyecto) al 6796220 ext. 569.

Cordialmente:

Jineth Paola Niño González
Estudiante de psicología

Psi. MsC. Tatiana Muñoz
Docente UPB

PERMISO

Yo _____ (nombre del padre o madre) _____ y mi hijo (nombre de estudiante) _____ deseamos participar en la investigación vínculos de apego maestro-alumno y su relación con el comportamiento Prosocial y agresivo.